LA GUINDA ROJA

La idea empezó por las pasas. Las tenía guardadas en un bote de cristal de tamaño mediano. Eran de la cosecha del otoño pasado.

Esta Noche Buena le tocaba a Marta ser la anfitriona y quería hacer algo diferente.

Seleccionó los entrantes y el resto del menú con esmero. Quería lucirse. En su propio territorio gozaría de más ventaja ante la que había sido siempre su rival. Además era una magnifica ocasión para mostrar sus habilidades culinarias. Deseaba sorprender a Pedro y que el resto de la familia se sintiera orgulloso.

Repetiría con el salmón en papillote, servido sobre un lecho de brotes tiernos de ensalada. El secreto estaba en la salsa vinagreta, con la mezcla de aceite de oliva y el vinagre de Módena, cuya proporción solo ella conocía.

El postre se le resistía. La tarta al whisky era demasiado socorrida, los dulces navideños pesados para la noche...En una revista encontró la receta del pudin navideño. Fácil de elaborar podría añadirle almendras, piñones, nueces y pasas. Descartó las nueces y los piñones. Compraría fruta escarchada para decorar.

Al sacar el frasco del armario observó como las pasas estaban ligeramente mutiladas por pequeños agujeros. Agitándolo se desplegaron ante sus ojos unos gusanos blanquecinos que hacían cabriolas para desaparecer o camuflarse. ¡Pasas con gusanos!

Mientras movía el bote, primero con repugnancia y luego con asombro fue perfilando la idea del postre. Compraría tartaletas individuales, tamaño medio, las rellenaría, las almendras muy laminadas, las pasas casi enteras, un par de cucharadas de ron... Horneadas quedarían atractivas.

Gusanos en las pasas para la tartaleta de Adela, su hermana mayor. Una buena ración por no ayudarla cuando era pequeña, por las burlas, por no dejarla entrar en la pandilla, por reírse de sus tropiezos...pero sobre todo por haberla robado a Pedro, su primo y amigo, el primer amor.

Vuelve a agitar el envase mientras en su cara se perfila una sonrisa. Conforme la sonrisa se va alargando termina por convertirse en una franca carcajada. Debe comprar guindas para diferenciar los postres. Esta vez la guinda roja será para Adela.